

El tiempo de los políticos en Twitter: el caso mexicano

Flores Márquez, Dorismilda

Colegio de Estudios Sociales de Aguascalientes AC, México

dorixfm@gmail.com, <http://dorism.wordpress.com>

Hubo un tiempo sin políticos en Twitter, muchos de ellos no sabían qué era, quizás otros tantos no lo sepan aún. Vino Barack Obama y muchos se maravillaron ante su exitosa campaña en sitios de redes sociales, sobre todo en Facebook y YouTube; vino después el *boom* de Twitter, el microblogging se popularizó y los grandes medios de comunicación voltearon a verlo, en medio de crisis como las de Irán y Honduras. Entretanto, algunos políticos — impulsados tal vez los menos, por interés genuino; tal vez los más, por recomendación de sus equipos de comunicación y relaciones públicas — fueron llegando a Twitter.

Varios políticos mexicanos tienen presencia actualmente en Twitter. Algunos, como el panista Javier Corral¹, el diputado federal por el PRI, Salvador Caro² son muy activos en Twitter y suelen estar en diálogo permanente con sus seguidores. Hay quienes cuentan asuntos cotidianos de sus labores políticas o incluso de su vida diaria, como los senadores Javier Castellón³, del PRD; Dante Delgado⁴, del PT respectivamente; Gerardo Fernández Noroña⁵, diputado federal por el PRD; el delegado panista Demetrio Sodi⁶ y los gobernadores Rodrigo Medina, Nuevo León⁷ y José Calzada⁸, de Querétaro.

Otros también participan, aunque no de modo tan continuo e incluso llegan a desaparecer varios días, como el senador perredista Carlos Navarrete⁹, el también diputado federal Porfirio Muñoz Ledo¹⁰ y el presidente del PRD, Jesús Ortega¹¹.

Algunos más, como Andrés Manuel López Obrador¹² y el embajador mexicano Arturo Sarukhan¹³, tienen participación constante, pero caracterizada por el monólogo; es

¹ http://twitter.com/Javier_Corral

² <http://twitter.com/salvadorcaro>

³ <http://twitter.com/Senadocastellon>

⁴ <http://twitter.com/DanteDelgado>

⁵ <http://twitter.com/fernandeznorona>

⁶ <http://twitter.com/demetriosodi>

⁷ <http://twitter.com/RodrigoMedina>

⁸ <http://twitter.com/ppcalzada>

⁹ <http://twitter.com/Navarretecarlos>

¹⁰ <http://twitter.com/munozledo>

¹¹ <http://twitter.com/jesusortegam>

decir, no está entre sus costumbres interactuar con los twitteros. A ellos se suman el presidente Felipe Calderón¹⁴ y el jefe de gobierno capitalino, Marcelo Ebrard¹⁵, a quienes con frecuencia se les ven boletines de 140 caracteres, subidos en horas de oficina; el primero, incluso, suele tener actualizaciones tan profundas como “He publicado 11 fotos en Facebook en el álbum ‘Eventos 4’”. Ninguno de los cuatro entra en la discusión.

Un caso curioso es el del ex-senador priísta y actual pre-candidato a gobernador en Aguascalientes, Carlos Lozano de la Torre¹⁶, cuya participación en Twitter se ha transformado: en una primera etapa se caracterizó por la presencia de “boletines”, luego vino un tiempo de mayor interacción con sus seguidores (cuando aún era senador) y ahora combina el uso de la plataforma para labores de propaganda (seguramente por parte de su equipo de campaña) con cierta dosis de interacción personal.

Mención aparte merecen los desaparecidos. El panista Julián Velázquez¹⁷ tuvo una participación activa cuando fue diputado federal, contaba de su actividad legislativa y discutía con los ciudadanos; sin embargo, abandonó Twitter cuando decidió buscar una candidatura; de hecho, en su último *tweet* informa “He decidido solicitar licencia a mi cargo de Diputado Federal para buscar la candidatura al gobierno del Estado de Tlaxcala”.

Un desaparecido más es el tapatío Aristóteles Sandoval¹⁸, actual presidente municipal de Guadalajara, cuyo último *tweet* de una fugaz cuenta, corresponde al 5 de julio de 2009 e invita a acudir a votar en aquellas tierras; es evidente que se trató de un elemento más en una estrategia de campaña y no una vía para estar en contacto con los ciudadanos.

Un caso escandaloso fue el del senador Manlio Fabio Beltrones¹⁹, a quien le duró muy poco el gusto (esto ya no es novedad), ya que el 4 de noviembre del presente año hizo su entrada triunfal a Twitter y dedicó varias horas a interactuar con los ciudadanos y pedir propuestas; pero un día después decidió retirarse, bajo el argumento de que los mensajes le resultaron “tan numerosos e importantes que me han desbordado en este momento”. Ahora en su lugar aparece un feo “Sorry, that page doesn’t exist”. Tras

¹² <http://twitter.com/lopezobrador>

¹³ http://twitter.com/Arturo_Sarukhan

¹⁴ <http://twitter.com/FelipeCalderonH>

¹⁵ http://twitter.com/m_ebrard

¹⁶ <http://twitter.com/CarlosLozanoAgs>

¹⁷ <http://twitter.com/julianvelazquez>

¹⁸ <http://twitter.com/aristotelesgdl>

¹⁹ <http://twitter.com/SenBeltrones>

su graciosa huída, apareció la cuenta SanBeltrones²⁰, que satiriza la participación del senador como SenBeltrones y lo presenta como “el Santo de todos los corruptos” y “el Santo del autoritarismo”, entre otros calificativos.

Lo que varios de los políticos antes mencionados no terminan de comprender es que tener presencia en Twitter — como en otras redes —, no se reduce a tener una cuenta activa, muchas veces operada por profesionales de comunicación y medios; sino que es necesario comprender las lógicas de los usuarios en estas redes. Comunicarse constantemente con los otros, compartir recursos, integrarse en causas, pero sobre todo, interactuar a través de menciones, mensajes directos y etiquetas, son prácticas básicas entre los twitteros. Emplear la red para difundir fragmentos de boletines y reproducir las prácticas de mítines políticos de hablar y hablar y hablar, sin escuchar, significa que no se ha reconocido y apropiado el territorio, que no se ha dado importancia a los interlocutores y que no se ha comprendido para qué sirven las redes sociales en línea.

En la vista rápida de los casos que expuse anteriormente, se aprecia que las diferencias en el uso de Twitter entre los políticos, pueden no estar directamente relacionadas con la edad o el partido político, sino con la actitud de búsqueda y el interés por llevar prácticas comunicativas por estas vías.

Las computadoras, los celulares y la conexión en redes, no crean nuevos ciudadanos. Twitter, Facebook, YouTube, Flickr, los *blogs* y lo que se acumule, tampoco. Podemos decir, incluso, que los usuarios de estas plataformas somos minoría; pero, sin duda, estas vías posibilitan prácticas de comunicación entre pares y eso constituye un gran espacio democrático. Habrá un tiempo — espero — en que la comunicación entre ciudadanos y representantes populares y otros funcionarios, no sea novedad y no dé para tratarlo como tal en una columna.

²⁰ <http://twitter.com/SanBeltrones>